

ST. JOHN'S AT DIOCESAN CENTER IGLESIA EPISCOPAL DE SAN JUAN

23 E. Airy Street | Norristown PA 19401 | (610) 272-4092



MIRAR HACIA ARIBA

Rvd. Andrew F. Kline

Texto del Sermón predicado el Segundo Domingo de Navidad

2 de Enero, 2022

ISAÍAS 60:1-6 | SALMO 72:1-7,10-14
EFESIOS 3:1-12 | SAN MATTEO 2:1-12

La película más popular en Netflix esta temporada se titula Just Look Up. Es una comedia dramática repleta de estrellas de dos astrónomos promedio que descubren un hecho que debería cambiar nuestras vidas, pero curiosamente, por nuestra capacidad de negar la realidad, tanto a nivel humano como cultural, por nuestra confianza en la tecnología, por nuestra codicia y orgullo, este hecho no lo hace.

Un cometa viene directo hacia nosotros y destruirá la tierra. “Basta con mirar hacia arriba” el título y los personajes dicen, pero nos negamos a hacerlo.

Mientras los humanos sintieron el tirón de la luna y las mareas, y entendieron que la geografía es el destino, nos hemos atrevido a mirar hacia arriba y preguntarnos qué significa el movimiento de los cuerpos celestes. E incluso si nos ocultaron sus secretos, nos guiaron a donde queríamos estar, o donde pensábamos que teníamos que estar.

Hoy estamos invitados a mirar hacia arriba y ver una estrella. Una estrella que se eleva en el este, se mueve hacia el oeste y revela secretos ocultos durante mucho tiempo desde la fundación del mundo. Si miramos hacia arriba, si lo seguimos, nos guiará para hacer las preguntas correctas, nos mostrará dónde se puede encontrar la sabiduría, podría brillar en formas de pensar sobre cómo vivir nuestras vidas.

En el momento del nacimiento de Jesús, había muchos portentos impresionantes para considerar. En el año 37 a. C., el poeta Virgilio escribió su Cuarta Égloga, un poema bellamente escrito sobre la expectativa inmanente de un hombre enviado del cielo cuyo nacimiento inauguraría una nueva era. Dos historiadores romanos, Tácito y Suetonio, escribieron sobre la expectativa de un líder mundial que surgiría de Judea

También, siete años antes del nacimiento de Jesús, el cometa Halley hizo su recorrido por nuestros cielos. Tres años antes del nacimiento de Jesús, Júpiter y Saturno estaban alineados tres veces.

El planeta Júpiter significaba un rey, mientras que Saturno se asociaba habitualmente con los judíos. Todo esto habría alimentado la especulación política y religiosa local y la inseguridad del rey Herodes. Finalmente, un año antes del nacimiento de Jesús, los astrónomos chinos registraron haber visto una supernova, una luz brillante que apareció repentinamente en el cielo nocturno.

Esta estrella, al igual que el cometa de la película, se ha convertido en objeto de mucha especulación, de reyes y presidentes, de eruditos y científicos, de todos aquellos que se preocupan por cómo salvar un planeta, o que solo piensan en cómo hacer un planeta. sacar provecho del conocimiento. Y así, tres sabios de Oriente, de la cuna de la civilización, del centro de la ciencia y el aprendizaje, se dispusieron a ver qué podía significar el signo.

Y para demostrar que son sabios, traen tres regalos universales y probados por el tiempo. Oro para un rey, incienso para un sacerdote, especias para sepultura para un profeta. ¿Qué es la sabiduría si no puede decirte cómo vivir tu vida?

Lo que brilla tanto sobre la antigua estrella de la Epifanía son los dones que nos recuerdan que si se encuentra la verdadera sabiduría, será en la forma de una vida humana bien vivida.

El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. El Logos divino ha tomado forma humana. La forma de esa vida nos dirá lo que necesitamos saber sobre la forma de la nuestra. ¿Cómo ha de ser Cristo nuestro ideal, cómo llegaremos a ser como él?

Cuando nace un niño, conocemos la maravilla de la posibilidad total. Hay un regalo para cada etapa. El principio. La mitad. El fin.

Oro para el éxito. Incienso para el proceso de madurar, para adquirir el conocimiento de la tribu, para ser iniciado en los caminos de Dios. El incienso arderá cuando lo encontremos en la casa de su Padre, ocupándose de los asuntos de su Padre.

Finalmente, la especia de un cuerpo en el entierro. Mirra. Las almas verdaderamente sabias entre nosotros saben que nuestras vidas adquieren su significado de quién y para qué decidimos vivir. Por quién o para qué lo daremos todo. O más precisamente, por lo que moriremos. Cuando muramos, ¿cuál será el valor de nuestra vida?

Lo que me encanta pensar hoy es cómo soy esta historia, estamos invitados a pensar en lo que es la verdadera sabiduría. Se nos invita a pensar en la sabiduría que necesitamos en este momento para vivir como deberíamos, tomar nuestra codicia y orgullo, y mirar la realidad a la cara.

Así que hoy, el título de una película de gran éxito podría ser clave. Ciertamente, tiene mucho que pensar.

¿Cómo deberíamos vivir? Que aquel cuyo nacimiento fue celebrado por una estrella y los sabios de la cuna de la civilización señalen el camino. Reúna su tesoro, encienda una lámpara de olor dulce en honor de que el Verbo se hizo carne, y aférrese a las especias que ungen un cuerpo al morir. Piense en cada uno.

Y mientras te arrodillas ante el misterio, solo mira hacia arriba, míralo a los ojos y escucha cómo debes vivir. Porque él es tu ideal. A tu manera, vuélvete como él. Amén.